



REVISTA

educare

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

BARQUISIMETO – EDO. LARA – VENEZUELA

NUEVA ETAPA
FORMATO ELECTRÓNICO
DEPOSITO LEGAL: ppi201002LA3674
ISSN: 2244-7296

Volumen 14 N° 3
Septiembre-Diciembre 2010

**ALCANCE DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y
COMUNICACIÓN (TIC) COMO AGENTE SOCIALIZADOR EN
VENEZUELA**

***IMPACT OF ICTs AS A SOCIALIZING AGENT IN
VENEZUELA***

Ana Yarithza Alvarado
UPEL-IPB

ALCANCE DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC) COMO AGENTE SOCIALIZADOR EN VENEZUELA*

IMPACT OF ICTs AS A SOCIALIZING AGENT IN VENEZUELA

Ana Yarithza Alvarado**
UPEL-IPB

ENSAYO

Recibido : 28-10-2010

Aceptado: 14-12-2010

RESUMEN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han producido una verdadera revolución social fundamentada en el gran impacto de interacción del mundo y las amplias posibilidades en el desarrollo de nuevas habilidades y formas de construcción del conocimiento que anteriormente eran desconocidas e imposibles de imaginar. En este sentido y en aras de dar un aporte a tan polémico asunto, el presente ensayo pretende reflexionar sobre el alcance de estas tecnologías como agente socializador en el contexto educativo venezolano. Se plantea como reto el uso de estas herramientas con un mayor sentido de impacto social y educativo, a través de la apropiación e incorporación al quehacer cotidiano a los fines de constituirse en herramientas útiles para mejorar la calidad de vida en forma individual y comunitaria. Para ello será necesario el diseño e implementación de nuevas políticas públicas que estimulen la generación de contenidos propios, incorporando los saberes populares, priorizando los sectores minoritarios, creando redes de difusión e información y desarrollo de programas de alfabetización no sólo en el uso del Software y Hardware, sino también de los contenidos a ser abordados en los contextos educativos. Se concluye entonces que el uso y carácter socializador de las TIC se presenta como un asunto político y como tal debe ser abordado por las instancias respectivas, por lo que las políticas para el desarrollo de la sociedad del conocimiento deben centrarse en los seres humanos, concebirse en función de sus necesidades y dentro de un marco de derechos humanos y justicia social

Descriptores: estado, proceso de socialización, tecnologías de la información y comunicación.

ABSTRACT

ICTs represent a social revolution regarding global communication and unimaginable ways to produce knowledge. In this respect, this paper revises the socializing role ICTs have had in the Venezuelan educational context. As a result, the need of applying ICTs with a major social and educational impact to individually and collectively improve the quality of life in everyday activities is sensed. In order to crystalize this application, it is necessary to promote public policies that a. generate syllabuses including popular knowledge, b. focus on the less privileged social population, and c. create training programs for Software, Hardware and content knowledge. In conclusion, ICTs have to be seen as a political matter. As such, public policies mentioned above must be citizen-centered so that they fulfill people's needs and warrant social righteousness.

Keywords: ICTs, social role, Venezuelan educational context

* El artículo está adscrito a la Línea de investigación: Aprendizaje cognitivo, TIC e Innovación en Educación Superior de la UPEL-IPB

** Profesora en Ciencias Naturales Mención Química (UPEL-IPB); Magíster en Enseñanza de la Química (UPEL-IPB); Diplomados en Investigación (IUETAEB) y en Formación de Tutores de Trabajos y Tesis de Grado (UPEL-IPB). Docente titular en la UEN Zarina de Asuaje y contratada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPB).

REFLEXION INICIAL

El presente ensayo surge de la práctica profesional, experiencia y reflexión personal de la autora sobre el proceso de socialización de las tecnologías de información y comunicación (TIC), sus implicaciones, aciertos y desaciertos. El atrevimiento de abordar tan polémica temática se debe a lo pertinente y prudente que resulta el reflexionar acerca de la importancia de las tecnologías de información y comunicación para nuestro ámbito profesional, social y cultural, además de considerar la relevancia académica que tienen en el contexto universitario.

Actualmente, tanto a nivel nacional como internacional el uso de las tecnologías de información y comunicación es objeto de preocupación, debate y reflexión entre los pares de la academia; dado lo vertiginoso que nos ha resultado el conocimiento científico-tecnológico en este cambio epocal.

Nuestra sociedad se encuentra envuelta en un complicado proceso de transformación. Una transformación poco planificada que está afectando la forma cómo nos organizamos, cómo trabajamos, cómo nos relacionamos y cómo aprendemos. Estos cambios tienen un reflejo visible en la escuela como institución encargada de formar a los nuevos ciudadanos.

No obstante, debemos entender que los agentes de socialización primarios; como la escuela o la familia generalmente poseen poca preparación y recursos para adaptarse a las necesidades del medio. La universidad ya no es la única poseedora del saber ni la única agencia de socialización, sin embargo, en medio de los crecientes flujos de información precisamente propiciados por el desarrollo de las tecnologías de información, le corresponde ser «la principal industria encargada de producir capital humano, incorporar conocimiento en las personas, desarrollar las capacidades de absorción social del conocimiento disponible y formar el estrato clave de la fuerza laboral, aquel compuesto por quienes trabajan con conocimiento avanzado. (Brunner, citado por Velásquez y Alvinzy ,2008).

En este sentido, se pretende conocer cuál ha sido el alcance de estas herramientas en la educación y específicamente cómo ha sido este proceso socializador en la sociedad venezolana.

REFLEXION CENTRAL: EL CARÁCTER SOCIALIZADOR DE LAS TIC

La aparición a mediados de los años noventa (90) de las llamadas tecnologías entre las que se incluyen el ordenador, el teléfono móvil e Internet, ha producido una verdadera revolución social; principalmente, porque ofrecen posibilidades de comunicación e información con el mundo y posibilitan el desarrollo de nuevas habilidades y formas de construcción del conocimiento que anteriormente eran desconocidas y hasta imposibles de imaginar.

Sin embargo, ante este escenario es imperioso disponer de algunos medios para interactuar con la nueva racionalidad, pues se requiere que las naciones y sus gobiernos se ajusten a los paradigmas actuales, brindando a sus ciudadanos los medios tecnológicos que le permitan potenciar sus capacidades, con miras al desarrollo integral del individuo. Por lo tanto las implicaciones de esta información en la configuración de sociedad y desarrollo debe ser el centro de nuestra atención. Al respecto Castell, citado por Granada (2010) sostiene que:

Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. La difusión de la tecnología amplifica infinitamente su poder cuando sus usuarios se la apropian y la redefinen. Las nuevas tecnologías de la información no son sólo herramientas que aplicar, sino procesos que desarrollar. (p.58)

Lo anteriormente expuesto nos permite reflexionar sobre el papel fundamental que posee el usuario de estas maravillosas herramientas y por otro lado, sobre el papel que debe desempeñar el Estado, al promover una alianza público-privada en los proyectos que se pretendan desarrollar, para asegurar la efectividad de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Además, la experiencia acumulada de más de una década de inversiones en TIC, demuestra que no es la inversión en tecnología en sí lo que puede lograr un impacto en el desarrollo económico y social de un país o de una empresa, sino más bien el buen uso y

aprovechamiento eficiente y adecuado de la misma. Sin embargo, con mucha frecuencia los niveles decisorios carecen de competencia y conocimientos que les permita tomar medidas en relación al uso adecuado de las TIC, lo cual conlleva a invertir en tecnología de manera desproporcionada o incoherente con los objetivos planteados, sin analizar el impacto en el entorno organizativo. El lograr este nivel de competencia no requiere un conocimiento técnico de las TIC sino más bien estratégico, enfocado en la funcionalidad de las mismas.

El concepto TIC además de incluir la informática y sus tecnologías asociadas, como la telemática y multimedia, también incluye los Medios de Comunicación Social: radio, prensa, T. V. y los medios interpersonales con soporte técnico como el teléfono y fax.

Todo esto hace interesarnos por conocer y comprender las TIC en profundidad. ¿Cuál es su uso, cómo se utilizan y cómo debe utilizarse?, ¿con qué frecuencia la usamos?, ¿cuál es su importancia para la vida cotidiana? y ¿cómo influyen en el proceso de socialización?

Por otro lado, la socialización según Castell (2005) es el proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su entorno y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad. Dentro de este proceso según el mismo autor, se distinguen tres tipos a saber: el primero corresponde a la familia, que es el ámbito más cercano al individuo y donde antes aprende a relacionarse con los demás; el segundo, abarca todo el grupo que es ajeno a la familia, es decir, grupos sociales de conocidos, amigos y el tercero, que ha nacido en la última década, recibe el nombre de “socialización a través de los medios de masas”.

Los medios de comunicación y las tecnologías de la información han desempeñado un papel relevante en la historia humana. Como señala Moreno, citado en Richar (2011), existen dos cuestiones clave que preocupan a los historiadores de la comunicación, en primer lugar, las relaciones existentes entre las transformaciones de los medios de comunicación y las relaciones sociales y la cultura, entendida en sentido amplio. Y en segundo lugar, qué repercusiones han tenido éstos medios en los procesos cognitivos del ser humano.

En este sentido, una educación caracterizada por un desarrollo tecnológico avanzado, no deja de sentir el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Por lo tanto la incorporación de estos avances al contexto educativo y la nueva forma de concebir el conocimiento en una sociedad signada por el auge y desarrollo de la información y las

telecomunicaciones, implica que la estructura organizativa, la infraestructura y la formación docente deben transformarse para afrontar tales avances en la búsqueda de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje (Cabero, citado por Alvarado ,2006)

Sin embargo, Castell (ob.cit.) considera que los sistemas educativos tradicionales fueron diseñados a partir del principio según el cual lo importante era controlar la oferta. En este sentido, cabe destacar que la diversificación del financiamiento de la educación superior ha obedecido no sólo, y quizás no principalmente a la problemática del déficit fiscal, sino también a la acción de la fuerza de mercado (predominantemente la aparición de proveedores de servicios educativos del sector privado que ofrecen formación vinculada a la oferta laboral existente).

No obstante, los nuevos mecanismos culturales de la sociedad y la economía del conocimiento, se basan mucho más en la lógica de la demanda. Internet, la TV por cable (y la escuela basada en los mecanismos de responder a las demandas del “alumno-cliente”), invierten el esquema existente en el capitalismo tradicional y, en ese sentido, más que diversificar tiende a fragmentar, a diferenciar, a separar.

Aparentemente, esta adecuación a las demandas estaría respondiendo a los reclamos de respeto a las diferencias, a las identidades y a las opciones individuales. No obstante, algunas investigaciones han alertado acerca de los riesgos antidemocráticos de esta dinámica cultural basada exclusivamente en la demanda de los usuarios.

Nuestra cultura se está construyendo desde la televisión, los ordenadores y las telecomunicaciones, por consiguiente una nueva visión del aprendizaje está emergiendo debido al uso de estos materiales generados desde las tecnologías y nos llegan de diferente manera, por lo que los escolares de ahora están creciendo con la expectativa de que ellos mismos pueden tener el control del contenido a través de los medios que tienen a su alcance.

Por otro lado, los medios electrónicos e impresos han producido una auténtica explosión en cuanto a la cantidad de información que nos llega, el problema ya no es conseguirla, sino seleccionar realmente la relevante entre la gran cantidad que nos llega, evitando la saturación de la información y por consiguiente sobrecarga cognitiva. En este sentido, se podría afirmar que los medios electrónicos de masas han transformado nuestra forma de percibir la realidad.

Esa ubicuidad hace que el influjo de los medios y las tecnologías avanzadas en la socialización de los ciudadanos sea de especial relevancia.

Por otro lado, Gubern citado por Castell (ob.cit.), considera que la masificación en el ámbito público (intensa proximidad física de la densificación urbana) y el fomento de las industrias de electrodomésticos y la telemática, ha provocado un distanciamiento afectivo entre la gente que invita al refugio emocional en las formas de comunidad más primarias.

Las nuevas tecnologías de la hogarótica tratan de cohesionar a la familia en el seno del hogar, precisamente en la época en que es más patente su crisis por sus tendencias centrífugas, dibujando una oposición entre masificación y atomización social, extroversión pública y reclusión hogareña.

Al respecto, Rifkin (citado por Tedesco, 2006) señala que el nuevo capitalismo es un capitalismo de acceso, que se caracteriza por incorporar plenamente la esfera cultural dentro de relaciones de tipo mercantilista.

En este sentido, los productos culturales ya no valen por sí mismos, no tienen una existencia permanente, pierden su carácter de productos endógenos, pues pueden ser producidos en cualquier lugar y ser adquiridos en otros. Lo más grave aún, es que se pierde la objetividad del proceso de socialización, al no transmitirse los conocimientos de generación en generación sino que los compramos y vendemos en un mercado donde predomina el poder de compra de cada actor o sector social.

Igualmente, la capacidad de expansión de las nuevas tecnologías en los países pobres está fuertemente limitada por la concentración del ingreso y por el escaso desarrollo educativo de la población, tal como se observa en la tabla.

Tabla 1: Indicadores TIC ALADI. Año 2001.

País	Población 2001 (Millones de personas)	Penetración Internet (%)	Servidores Web (cantidad)	Computador as (en miles)	Teléfonos (en miles)
Argentina	37,49	8,8	465.359	2.000	15.082,9
Bolivia	8,52	1,8	1.522	170	1.258,8
Brasil	172,56	4,6	1.644.575	10.800	66.176,5
Chile	15,50	20,0	122.727	1.300	8.974,9
Colombia	42,80	2,7	57.419	1.800	10.460,0
Cuba	11,24	1,1	878	220	580,7

Ecuador	12,88	2,5	3.383	300	2.194,9
México	100,37	3,6	918.288	6.900	33.669,0
Paraguay	5,64	1,1	2.704	80	1.438,8
Perú	26,09	11,5	13.504	1.250	3.567,3
Uruguay	3,36	11,9	70.892	370	1.470,9
Venezuela	24,63	5,1	22.614	1.300	9.248,2
ALADI	436,45	5,3	3.323.865	26.490	154.122,9

Fuente: ITU, Marzo 2002.

Según estos resultados, la penetración de Internet en los países latinoamericanos tienen porcentajes significativamente bajos y si bien es cierto que la expansión es muy rápida, los límites a esa expansión impuestos por la ausencia de infraestructura de conectividad y por las condiciones de pobreza general de la población son muy enérgicos. En consecuencia, los sectores de menores recursos gastan proporcionalmente una mayor parte de sus ingresos en bienes y servicios TIC.

Tomando el caso de la telefonía móvil, un trabajo llevado a cabo en Latino América por la red de Diálogo Regional sobre Sociedad de la Información (DIRSI, 2007), estima que los estratos de menores ingresos gastan algo más del 6% de sus ingresos en servicios de telefonía móvil, si bien la distribución muestra que la mayoría no excede el 4%. Además, comprobó que este gasto como proporción de los ingresos tiende a disminuir a medida que aumenta el ingreso del hogar. Asimismo la reforma es regresiva, ya que el precio del terminal representa una proporción mayor del costo total de la telefonía móvil para los usuarios de bajo volumen de uso (que tienden a ser los más pobres).

Estamos ante una sociedad controlada por pocos, pero en la que muchos sufren sus consecuencias. Cuanto más percibimos las posibilidades de las TIC, más nos damos cuenta de la gigantesca brecha que existe entre el incremento de nuestras ambiciones tecnológicas y nuestra organización social primitiva, inconsciente, cuya lógica se circunscribe dentro de un grupo a pequeña escala, que privilegia la comunidad local. La socialización "cara a cara" está siendo suplantada por la pantalla del ordenador.

Mas allá de la conectividad, el reto no es sólo poner computadoras e Internet al alcance de mayor número de venezolanos. El reto es darle un uso con sentido, apropiándose de ellas,

incorporándolas a su quehacer, convirtiéndolas en una herramienta útil para mejorar su calidad de vida y la de su comunidad, mediante nuevas políticas públicas innovadoras que estimulen la generación de contenidos propios, incorporando los saberes populares, priorizando los sectores minoritarios, creando redes de difusión e información y desarrollo de programas de alfabetización no sólo en el uso del Software y Hardware, sino también de los contenidos a ser abordados.

En otro orden de ideas, Galperin y Katz (2009) consideran que la investigación académica de los últimos treinta años ha concluido, de manera irrefutable, en que las TIC contribuyen al incremento de la productividad en las empresas, a la creación de empleo y al crecimiento económico agregado.

En este sentido, el Estado venezolano ha efectuado inversiones muy significativas (por ejemplo en satélites), pero que han sido desaprovechadas porque estuvieron centradas en presupuestos inadecuados con respecto a las preferencias del mercado. Igualmente, es necesario considerar que la brecha digital es un proceso dinámico, en el cual cada vez que los países en vías de desarrollo alcanzan un determinado nivel, la innovación tecnológica cambia la frontera y re-establece la distancia.

Por otro lado, Leiras (2007) considera que no existen instituciones políticas de calidad en sociedades pobres, ni existe una sociedad civil autónoma e integrada sin instituciones gubernamentales capaces de generar políticas públicas representativas, legítimas y eficaces. El intento de resolver el problema de la “sociedad civil” como entidades discretas, divorciadas, no puede sino seguir mostrando el pobre horizonte que ha mostrado hasta el momento América Latina.

Lo más normal sería que todos usáramos estas herramientas para lo que realmente fueron creadas: reforzar y ampliar nuestra vida social desde el respeto, la simpatía y el deseo de conocer a nuevas personas. Por ejemplo, los chats, el Messenger y las redes sociales se han creado para conseguir una socialización más activa y amplia. Estos medios nos ofrecen ventajas en cuanto al modo de establecer relaciones, pero también alguno que otro inconveniente por lo que resulta increíble todos los amigos que podemos llegar a tener en la red durante un solo día; sin embargo, en la vida diaria no contamos con estos amigos realmente.

Los medios han llegado a manipular nuestros sentimientos, haciéndonos creer que a través de la red podemos conseguir pareja e incluso enamorarnos, hoy en día existen los llamados “ciber novios”. Es alarmante el uso y abuso de estas herramientas de socialización, entre ellos, el uso perverso que algunas personas hacen de ellas para acosar, insultar y vejar a otros.

Por otro lado, están las continuas quejas que muchos profesores atribuyen al uso de las tecnologías, debido al reducido vocabulario y las numerosas faltas de ortografía que la mayoría de los estudiantes presentan a causa, en gran parte, a la moda en el uso del lenguaje sms. Lo que en un principio parecía un conjunto de signos que por separado no significaban nada, el mercado capitalista lo ha sabido incorporar en sus productos, hasta el punto en que la propia sociedad lo emplea en su día a día, poniendo en peligro el desarrollo de nuestra propia lengua.

No se trata de reprimir las tecnologías de información y comunicación, sino de reflexionar al respecto, mientras en América Latina se proclama *la sociedad de la información*, como la regeneradora de las nunca alcanzadas promesas de la modernidad, tal como lo señala Milano (s/f), en Europa se comienzan a generar importantes reflexiones que apuntan a cuestionar el éxtasis frente a las tecnologías de información.

El mismo autor considera que la única oportunidad de que las TIC sean favorables a la coexistencia social es que sean entendidas como auxiliares y no como ordenadoras de lo social, y esto sólo es posible si se reconoce el carácter político de sus usos y por ende la necesidad de que éstos sean permanentemente sometidos a discusión pública.

Igualmente, señala que el abaratamiento en los precios de los equipos telemáticos en un país con ingresos reales altamente deprimidos, no se va a traducir en una mayor adquisición de ellos, como plantea el discurso tecnoliberal. En cualquier caso, el hecho de que cada quien tenga un computador, sólo reproduciría la lógica consumista que ha privado en el acceso a otros bienes y servicios, característico de toda sociedad mercantilizada, fetichista e irracional en el uso de sus recursos.

Por consiguiente, la universalización en el acceso a las TIC podría lograrse a través de lugares públicos que presten el servicio, donde los centros educativos y las bibliotecas públicas sean una red privilegiada. No obstante, en el país sólo existen 35.376 bibliotecas

públicas para una población de más de 20 millones de habitantes. La democratización de la información hace factible que ideas, opiniones, diversidad cultural, saber y educación serán accesibles en cualquier lugar, a cualquier hora y para todos.

En este sentido, en el I Encuentro Nororiental de Comunicadores Socialistas, llevado a cabo en Puerto la Cruz en octubre del 2009, la diputada a la Asamblea Nacional (AN) y periodista, Desiré Santos Amaral, aseguró que la existencia de los medios comunitarios “forma parte de la democratización de la información en Venezuela”, principio por el que desde hace tiempo vienen luchando los comunicadores del país.

Pero más allá de la discusión sobre ingresos, capacidad de consumo y acceso, la posibilidad de la universalización se dificulta por otros problemas que se derivan de la pobreza, por ejemplo la barrera del analfabetismo, la hegemonía que ocupa la lengua inglesa en la difusión electrónica, entre otros. El camino hacia un Internet libre es largo. El desconocimiento del método, el costo, y hablar otro idioma constituyen barreras muchas veces inquebrantables por los pueblos más desposeídos.

Por consiguiente, la posibilidad de acceso no sólo es un problema de distribuir computadoras por todo el mundo. Se trata de preguntarse cómo pueden ser utilizadas y para qué sirven estas tecnologías en determinados contextos. En este sentido, existe la necesidad de formar al profesorado en una nueva concepción de enseñanza, cuyo perfil le permita responder a las nuevas exigencias de su entorno inmediato, por lo que la educación en el nuevo milenio debe concebirse como un compromiso compartido, consensuado entre los actores sociales en cuanto a recibir, crear y producir información.

La formación de especialistas en las TIC que son necesarios en todos los niveles, lleva a la preocupación por crear capacidades institucionales para planificar, elaborar, orientar, supervisar, reunir, organizar, almacenar y compartir información y conocimientos.

Según Leiras (Ob.cit.) no estamos en una sociedad de la información, sino de un sector social minoritario impactado por las tecnologías de información, que se separa a pasos vertiginosos del resto de la sociedad, haciéndola más elitista y excluyente. Al respecto Castell (ob.cit) señala lo siguiente:

Se trata de una sociedad en la que las condiciones de generación de conocimiento y procesamiento de información han sido fundamentalmente alteradas por una revolución tecnológica

centrada en el procesamiento de información, en la generación del conocimiento y en las tecnologías de la información (p.58)

En este sentido, los procesos de cambio inducen a una transformación de los contextos macro políticos y macro sociales que moldean y condicionan la acción social y la experiencia humana en todo el mundo. Desde estas perspectivas, los países que buscan prosperidad y estabilidad social como el nuestro, deben centrarse en una educación más accesible a todos los ciudadanos, que le permita al individuo convertirse en un ente para el desarrollo local, regional y nacional.

En consecuencia, el uso de las TIC es un asunto político y como tal debe ser abordado por la sociedad, por lo que las políticas para el desarrollo de la sociedad del conocimiento deben centrarse en los seres humanos, concebirse en función de sus necesidades y dentro de un marco de derechos humanos y justicia social.

APUNTES PARA NUEVAS REFLEXIONES

Una de las principales repercusiones de las Tecnologías de Información y Comunicación como agente socializador, emana de la *interactividad y flexibilidad* que posibilitan tanto a educadores como educandos, para cambiar, combinar y ampliar espacios y tiempos que la realidad física impone, y también movilizar diferentes herramientas y lenguajes para la realización de variadas actividades y acciones comunicativas entre ellos.

Los descubrimientos tecnológicos y sus potencialidades con respecto al aprendizaje son importantes para la educación venezolana, pero es quizás más interesante la preocupación por el buen uso que los educandos puedan hacer de ellos. En este sentido, la universidad debe estar atenta a los posibles peligros que acechan a la sociedad informatizada en la que viven y vivirán sus educandos.

Las TIC tienen inmensas repercusiones en todos los aspectos de la vida de los seres humanos. Sin embargo, para el progreso, la iniciativa y el bienestar de los seres humanos son esenciales la educación, el conocimiento, la información y la comunicación. Las TIC por sí solas no pueden resolver los problemas políticos ni sociales, por ello deben ser utilizados

como medios, como instrumentos que permitan acelerar el progreso económico y social de los países y mejorar el bienestar de sus ciudadanos.

Conviene entonces que la alfabetización digital de la población se mantenga como política Estado y que como tal sea asumida como prioritaria en todos los niveles del sistema educativo, especialmente por las instituciones universitarias.

Por otro lado, existen tres aspectos críticos e importantes a considerar en el alcance de estas herramientas y el papel socializador que desempeñan en la colectividad venezolana: primero la inconsistencia entre el ser y el deber ser o entre lo que se dice y lo que se hace. Segundo la coherencia entre fines y medios; y como tercer aspecto encontramos la brecha entre la viabilidad de las aspiraciones y la sostenibilidad de las propuestas.

REFERENCIAS

- Alvarado, A. (2006). *Tecnología Educativa* dsyta.lacoctelera.net/post/.../tecnologia-educativa - visita 10-04-11
- Area, M. (2005). Tecnologías de la información y comunicación en el sistema escolar. Una revisión de las líneas de investigación. RELIEVE: v. 11, n. 1, p. 3-25. http://www.uv.es/RELIEVE/v11n1/RELIEVEv11n1_1.htm
- Castells, M. (2005). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura: La sociedad Red*. México, Alianza Editorial 3ª edición. p.58.
- DIRSI (2007). *Oportunidades móviles: El caso de Argentina*. Lima: DIRSI/IDRC.
- Galperin, H. y Katz, R. (2009). *Análisis del impacto económico y social del proyecto de ley de extensión de impuestos internos a productos tecnológicos y de informática y Decreto 252/09*. Mayo de 2009. Documento de trabajo no 5. Consultado el 23-10-2009.
- Granada, A. (2010) *¿SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN? ¿SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO? ¿SOCIEDAD ...*andresgranada.wordpress.com/.../¿sociedad-de-la-informacion-¿sociedad-del-conocimiento-¿sociedad-informacional/ - (Consultado el 11-04-2011)
- Milano s/f
- Leiras, M. (2007) *La incidencia de las organizaciones de la sociedad civil en las políticas públicas: un marco conceptual y la experiencia de iniciativas*. <http://mail.google.com/mail/?attid=0.1&disp=vah&view=att&th=11>. (Consultado el 03 de Agosto del 2009)

Richar, D. (2011) *La Educación Tecnológica y las TICs*.

<http://laeducaciontecnologica.blogspot.com> alexispereyra.blogspot.com/
(consultado el 10-04-11)

Tedesco, J. (2006). *Las TICs y la desigualdad educativa en América Latina*.

Velásquez F, Alvinzy L. (2008). *Las redes de investigación virtuales: propuesta de fomento y desarrollo de la cultura investigativa en las instituciones de educación superior[PDF] de uaemex.mx*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, Vol. 4, Núm. 2, octubre- sin mes, 2007, pp. ... (Consultado el 10-04-11)